FRIEDENSNOTE NR. 15

El ejemplo a seguir

Después de la Segunda Guerra Mundial, Boris Vian cantó un elogio al desertor, liberándolo del estigma de ser un prófugo cobarde.

La segunda canción que Ulrike Guérot quería incluir sin falta entre las canciones por la paz es «Le Déserteur» de Boris Vian. Este chanson es una canción de culto francesa del año 1954, en la que el escritor describe con palabras sencillas los horrores de la guerra. Muchos cantantes célebres la han interpretado, por ejemplo también Joan Baez, presente aquí con otra canción por la paz. Es aquella canción con la que se rompió el silencio de madera de la generación de la posguerra en Francia sobre los absurdos acontecimientos bélicos de la Segunda Guerra Mundial.

PUBLICADO	22. octubre 2022
AUTOR	Ulrike Guérot
CANCIÓN	Le Déserteur
INTÉRPRETE	Boris Vian
ÁLBUM	Chansons possibles et impossibles, 1955

Cuando el chanson se emitió por primera vez en la radio francesa, Paul Faber, miembro del consejo de radiodifusión francés del departamento del Sena, quedó tan escandalizado que exigió su censura. Boris Vian le respondió con una carta abierta.

La canción permaneció prohibida en las emisoras de radio francesas hasta el final de la guerra de Argelia en 1962. De esto hace exactamente 60 años. Tan frágil es, pues, el relato europeo de la paz, que sobre los desertores —entonces igual que hoy en la guerra de Ucrania— no se puede hablar: actualmente mueren alrededor de 1.000 soldados ucranianos cada día, en algunos batallones la deserción ya ha comenzado hace tiempo ante la insensatez militar de esta guerra, que salta a la vista de cualquier observador, pero en lugar de exigir un alto el fuego inmediato y negociaciones, durante meses solo se discutió sobre armas pesadas, y ahora parece como si la OTAN incluso fuera pronto a intervenir activamente en los acontecimientos bélicos. Encima, la ministra de Exteriores británica ha dado a entender que no tendría problema en pulsar el «Nuclear Button».

En lugar de inundar todas las calles europeas con un movimiento por la paz, como entonces, en 2003, con motivo de la invasión estadounidense de Irak, la mayoría de los europeos se sienten hoy orgullosos de sus chapas ucranianas en la solapa. «Imagínate que hay guerra y nadie va», era el lema espontáneo de los Verdes en los años ochenta. ¿Acaso lo conoce Annalena Baerbock?

La canción de Boris Vian es un elogio al desertor, al único valiente que sencillamente no participa en el sinsentido belicoso, en los disparos o las muertes sin sentido. Que no se deja cargar propagandísticamente con consignas por las que supuestamente vale la pena ir a la guerra.

Vian da la vuelta al concepto de desertor: del cobarde que se escabulle de la trinchera surge un héroe, alguien que ha comprendido que las guerras siempre sirven únicamente a intereses, pero nunca a las personas, y más allá de los intereses, en caso de duda, solo a la industria armamentística.

Su texto cautiva precisamente por tender un puente desde las consignas bélicas hasta las personas a las que la guerra causa el mayor sufrimiento. Canta cómo ha visto partir a su padre y a sus hermanos y no volver:

> *J'ai vu partir mon père,*
>
> *J'ai vu partir mes frères,*

cómo ha visto llorar a sus hijos:

> *J'ai vu pleurer mes enfants,*

cómo su madre sufrió tanto que desapareció en la tumba:

> *Ma mère a tant souffert qu'elle est dedans sa tombe.*

Describe con palabras sencillas toda la miseria de la guerra, que siempre recae sobre la gente humilde, no sobre los gobernantes ni los generales.

Por eso el verso más impactante aparece justo al principio, donde se dirige directamente al presidente:

> ORIGINAL
>
> „Monsieur le Président
>
> Je ne suis pas sur terre
>
> Pour tuer des pauvres gens
>
> (...)
>
> S'il faut donner son sang
>
> Allez donner le vôtre
>
> Vous êtes bon apôtre
>
> Monsieur le Président!"
>
> ÜBERSETZUNG
>
> „Señor Presidente,
>
> no estoy en la tierra
>
> para matar a gente inocente.
>
> (...)
>
> Si hay que dar la sangre,
>
> dé usted la suya,
>
> usted que es tan buen apóstol,
>
> ¡Señor Presidente!"

Boris Vian canta la canción despacio y con toda serenidad. Hoy debería sonar en todas las emisoras de radio. Annalena Baerbock, Ralf Fücks o la señora Strack-Zimmermann y muchos otros, que desde hace meses se encuentran en una especie de embriaguez bélica, ¡deberían escucharla muy a menudo!

ESCUCHAR Y VER

PUBLICADO ORIGINALMENTE EN MANOVA

www.manova.news/artikel/das-vorbild

VERSIÓN EN AUDIO DE ESTE ARTÍCULO · RADIO MÜNCHEN

radiomuenchen.net/de/podcast-archiv/sendeformate/friedensnoten/2074-friedensnoten-14-le-deserteur-von-boris-vian-praesentiert-von-ulrike-guerot.html?highlight=WyJib3JpcyIsInZpYW4iXQ==

LA CANCIÓN EN VERSIÓN ORIGINAL · YOUTUBE

www.youtube.com/watch?v=gjndTXyk3mw

SOBRE EL AUTOR

Ulrike Guérot

Ulrike Guérot, Jahrgang 1964, studierte Politikwissenschaft, Geschichte und Philosophie in Bonn, Münster und Paris. Sie ist Professorin, Autorin und Aktivistin zum Themenbereich Europa und Demokratie. 2014 gründete sie das European Democracy Lab e.V., eine Denkfabrik zum Neudenken von Europa.

Ihr 2016 erschienenes Buch „Warum Europa eine Republik werden muss: Eine politische Utopie“ wurde zum europaweiten Bestseller. Zuletzt erschien von ihr „Wer schweigt, stimmt zu: Über den Zustand unserer Zeit und darüber, wie wir leben wollen“.

Fuente: https://friedensnoten.de/es/articulos/el-ejemplo-a-seguir/